

JULIO 4 AL 17 DE 2007 - EDICIÓN Nº 125

jet-set



LA HERENCIA DEL
PRÍNCIPE WILLIAM



ANTONIO DE LA RÚA Y SHAKIRA

¿RUMORES DE SEPARACIÓN?

FUENTES CERCANAS A LA PAREJA ACLARAN LOS
CHISMES DE LAS ÚLTIMAS SEMANAS



“Frida Kahlo era de lo más alegre”

Mara Romeo, hija de la sobrina consentida de Frida Kahlo, defiende el lado menos conocido de la personalidad de la artista mientras México celebra los 100 años de su nacimiento.

Ser la hija de la sobrina de alguien no resulta un parentesco muy cercano en primera instancia, pero si ese alguien es nada menos que la famosa pintora Frida Kahlo, la situación cambia. Es el caso de Mara Romeo, hija de Isolda P. Kahlo, la única sobrina mujer de la artista. Hoy, impulsada por los descos de su madre, libra una dura batalla en las oficinas de derechos de autor y registro de marcas del mundo, en nombre de su tía abuela. “Siempre ha sido un orgullo ser sobrina nieta de Frida, pero poco a poco se ha convertido en un deber. Hoy dedico mi vida a proteger el buen uso que se le da al nombre de la más famosa de las Kahlo”.

Frida, la mexicana, la artista, la rebelde, la alegre, la sufrida, la apasionada, la mujer que durante la primera mitad del Siglo XX tuvo el coraje de pintar de adentro hacia afuera, y

FOTOS: GIBERTY HERNANDEZ/LACUATINO.COM Y ARCHIVO FAMILIAR KAHLO

En esta fotografía del álbum familiar aparece Frida Kahlo con su sobrina adorada, Isolda Kahlo.



Mara Romeo, hija de Isolda Kahlo, es hoy la encargada de velar por el buen uso del nombre de su tía abuela.



**“Siempre ha sido un orgullo ser sobrina nieta de Frida Kahlo, pero poco a poco se ha convertido en un deber”:
Mara Romeo.**



La compañía familiar que protege el nombre de Frida Kahlo, y que dirige su sobrina nieta Mara Romeo, queda en Coyoacán, donde la artista pasó gran parte de su vida.



La familia de la artista sostiene que en este autorretrato Frida Kahlo quiso representar la fuerte unión que existía entre ella y su hermana Cristina, madre de Isolda.

logró transmitir sus sentimientos más profundos en un lienzo, estuvo dispuesta a morir por tener un hijo de su vientre, pero la vida le negó la dicha a su madre. Para quienes conozcan la biografía de Frida Kahlo, lo que les cuento no es noticia, pero la historia de aquellos dos sobrinos, Antonio e Isolda, los hijos de su hermana Cristina Kahlo, a quienes amó profundamente si ella misma los hubiera dado a luz, sí es una noticia para los 'fridómanos'.

Antonio Kahlo, el menor de los dos, ya falleció sin antes abandonar el apellido paterno y dejar sus tres hijos, Guillermo, Cristina y Mariana, con el honor de llevar el Kahlo en lugar del Pineda. Por su parte, la sobrina mayor, Isolda P. Kahlo, aún conserva sus impactantes ojos claros que contrastan con los cafés de Frida, como se ve en la foto cuando posan juntas cuando ella era apenas una niña. Isolda tiene 78 años de edad y vive al lado de su hija Ana Ra Romeo. Al verlas, uno se pregunta si se parecen a la artista. "Sí. En las cejas, siempre pobladas, es una característica física de las Kahlo, aunque algunas no tienen ojos claros porque no hay que olvidar que el bisabuelo Guillermo, el papá de Frida, era alemán. Aunque en la película mi madre apareció de perfil y al verse dijo 'esa no soy yo', sí estuvo con Frida. Para nosotras, la cinta protagonizada por Salma Hayek, fue sólo la historia de amor de Frida y Diego Rivera, una biografía de nuestra tía".

La mayor parte de la obra de Frida está en el Museo del Banco de México y algunos coleccionistas particulares, dos, no de la familia. De los 65 óleos, 45 dibujos...



En esta fotografía se pueden apreciar los marcados rasgos que compartían las hermanas Kahlo. Aquí aparece Frida junto a Cristina.

Frida Kahlo, marca registrada



acuarelas y cinco grabados que lograron reunirse en la más importante exposición que se ha realizado de la artista mexicana, sólo un óleo y algunos dibujos que se podrían contar con la mano, son propiedad de su sobrina Isolda. "Tenemos la primera pintura, es una charola con flores. Frida la pintó y le preguntó a Diego si él creía que podría llegar a ser artista. A ella le interesaba el visto bueno de Diego, aunque no lo necesitara, pues era toda una artista".

Frida Kahlo tenía 27 años cuando se inauguró el Palacio de Bellas Artes en Ciudad de México. Seguro vio cómo lo construían cuando apenas era cimientos y como suele suceder, jamás se imaginó que 100 años después, en otro siglo, lejos de su nacimiento un 6 de julio de 1907, México, con el Presidente a la cabeza, le rendiría un homenaje reuniendo la mayoría de sus obras justo en el lugar donde expuso por primera vez. El mismo a donde llegó acostada y en su cama cargada a hombros por sus amigos, contradiciendo las órdenes médicas. El mismo donde fue velada después de su muerte y de donde fue sacada, en plenas oraciones, porque a un militante se le ocurrió poner sobre su féretro una bandera del Partido Comunista.

La relación de Frida y el Palacio ha sido tan hermosa y dolorosa como la que sostuvo con su Diego Rivera. Hoy, su sobrina nieta la recuerda tomando un café en Bellas Artes, y es inevitable hablar de una de las tantas conferencias que se han dictado sobre la vida de Frida. Venía de escuchar un debate sobre el perfil psicológico de Frida, y le sorprendió que aún la sigan viendo como la mujer sufrida. "A pesar de su

"Frida no era una mujer tan complicada y sufrida como se dice, era de lo más alegre": Mara Romeo.



La obra de Frida Kahlo es tan representativa de México como los mariachis y el tequila.

enfermedad, bailaba y cantaba en la casa azul. En las posadas-novenas mexicanas-, mi abuela se disfrazaba de virgen y Frida jalaba el burro en el que iba montada, mientras repartían frutas por Coyoacán".

Pero la interpretación sobre la vida amorosa y sexual de Frida fue lo que más la impactó. Mientras se decía que una de las razones por las que Frida tuvo tantos amantes fue su frigidez, pues buscaba sentir algo más y no lo lograba, ella se quedó con la hipótesis contraria: "El maestro Krauze dijo que para nada, que él no creía en la frigidez de Frida, que no había que darle vueltas al asunto. A Frida simplemente le gustaba y por eso tuvo tantos amantes, con esa interpretación me quedo yo", dijo sonriendo antes de despedirse. •

Texto: Mauricio Aranguren Molina



Mara es la cabeza de Frida Kahlo Corporation, una firma que está comenzando a regular, a través de licencias, el uso que se le da al nombre de su célebre tía abuela y que hoy, gracias a su gestión, se utiliza exitosamente en una colección de joyas, en un tequila que alcanza los 90 dólares por botella y en unas muñecas que llegan a los 250 dólares cada una. En la era de las marcas y la piratería, el nombre y apellido de la pintora se han convertido en dinero fácil para el mercado informal. "Defender el nombre nos ha costado mucho y económicamente no nos ha beneficiado como la gente cree, con decirte que tuvimos que conseguir un socio extranjero para reunir el dinero y poder registrar las marcas en el mundo, eso te lo dice todo. Lo único que les pedimos a quienes les otorgamos licencias es la realización de una obra social, como las que Frida hizo en vida".

